

OPINIÓN

FELIPE DE J. RIVERA VIEZCAS*, ABRIL A. NAVA RAMÍREZ*

El sistema de ahorro para el retiro y la cultura de la previsión en México



El sistema de ahorro para el retiro en México está diseñado como un apoyo económico para los trabajadores al momento de su jubilación; sin embargo, no está diseñado para ser el único sustento del jubilado y su familia. De esta manera, es indispensable que las personas tengan un ahorro adicional que sea un sustento para su futuro retiro laboral. No obstante esta situación, los mexicanos conocen poco sobre el funcionamiento del sistema de ahorro para el retiro; además, muy pocas personas cuentan con un ahorro para este fin.

El objetivo de todo trabajador, al final de su vida laboral, es contar con los suficientes recursos económicos para tener una buena calidad de vida. La definición de una vida digna depende de cada persona, pero se podría suponer que por lo menos se espera el mismo nivel de vida que se tuvo durante los años laborales.

La situación actual es que a pesar de tener este objetivo en mente, México ocupa el último lugar en ahorro para el retiro en América Latina, con menos de diez por ciento de ahorradores voluntarios del total de registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social. ¿Es esto un desinterés por parte de los trabajadores?, ¿no cuentan con la información de las herramientas existentes para el ahorro?, ¿una cues-

tion de cultura, desinterés, falta de información, pocos ingresos?

Antecedentes

El ahorro es un factor de suma importancia para el desarrollo y fortalecimiento de cualquier economía. Éste se refiere al excedente que resulta de los ingresos de una persona, menos sus gastos. Una de sus principales ventajas es que permite sustentar gastos futuros.

El impacto del ahorro se da tanto a nivel personal como empresarial y, como consecuencia, afecta a la economía del país y del mundo. En principio, el ahorro genera mayor inversión, lo cual, a su vez, genera un mayor crecimiento económico.

En México, la mayoría de la población no tiene el hábito del ahorro. Una de las causas está directamente relacionada con el nivel de ingresos, la inflación, el desempleo y otros factores económicos que afectan la economía familiar y personal. Aunado a esto, hay poco conocimiento sobre las herramientas disponibles para ahorrar, la nula formación educativa en previsión y la falta de visión personal acerca del futuro.

Universidad Autónoma de Nuevo León, FIME.
felipe.rivera@uanl.mx

Por otra parte, el retiro es una etapa en la que las personas terminan su vida laboral y se dedican a proyectos personales, esparcimiento o a descansar. La mayoría de las personas anhela esta etapa como el momento de sus vidas en que se tendrá tranquilidad, suficiente tiempo para realizar actividades agradables y, en general, ser feliz. Sin embargo, muy pocas personas hacen un plan económico para su retiro.

La creencia general es que el retiro está garantizado con el pago de la jubilación, y se supone que este monto será suficiente para satisfacer las necesidades que se tengan en ese momento. Aunque en la realidad se observa que lejos de esta creencia, los gastos de un adulto mayor no son necesariamente menores a los que tuvo durante la vida laboral, ya que se siguen teniendo gastos fijos de rentas, servicios, mantenimientos, alimentación, etc., además, se incrementan considerablemente los gastos por servicios médicos y medicinas.

Otro tema importante es que el monto que se recibe como jubilación es de menos de la mitad del último sueldo percibido, por lo que de un inicio el ajuste en los gastos es significativo, e impacta directamente al bienestar de los jubilados y sus familias.

Pese a esta situación, la mayor parte de los mexicanos no cuenta con un hábito de ahorro, y mucho menos con un plan de previsión para su retiro. Mediante este proceso de investigación, se buscarán entender los factores que motivan a los mexicanos a tomar una postura de despreocupación o desinterés en la previsión de su futuro retiro.

El sistema de pensiones en México cambió de modalidad en 1997, porque el modelo anterior se volvió insostenible, debido a que fue calculado considerando que las condiciones de la población permanecerían estáticas en tamaño y expectativas de vida, lo cual no sucedió.

Actualmente, los dos sistemas de pensiones en México están vigentes. Las personas que cotizaron

antes de la ley de 1997 tienen la oportunidad de elegir con cuál sistema quieren retirarse, mientras que los que comenzaron a trabajar a partir de 1997, tienen derecho al sistema actual (AFORES).

Bartoluchi¹ menciona las principales diferencias de los dos sistemas de pensiones, las cuales, para mayor facilidad de entendimiento, se resumieron y esquematizaron de la siguiente manera:

Sistema anterior (1973)

- El gobierno invierte los recursos.
- El trabajador realiza aportaciones adicionales que no lo benefician.
- Pensión insuficiente y no acorde con las aportaciones.
- El patrón recibe la información del trabajador.
- El gobierno seguirá pagando e incrementando las pensiones de los trabajadores de acuerdo con el salario mínimo.
- El trabajador no puede influir con su esfuerzo para incrementar sus beneficios.

Sistema nuevo: afores (1997)

- El trabajador decide en qué Afore invertir sus recursos y a través de qué Siefores.
- El trabajador realiza aportaciones voluntarias para incrementar sus ahorros.
- La pensión depende del esfuerzo personal con un monto mínimo garantizado por el gobierno federal.
- Sistema de capitalización: es individual.
- El trabajador recibe la información de su cuenta en su domicilio.
- El trabajador, de acuerdo a sus ingresos, planifica su pensión cuando llegue el momento de su retiro.
- Mediante el ahorro voluntario, el trabajador incrementa el saldo de su cuenta individual, de su pensión y otros beneficios.

Asimismo, el artículo “La cultura del ahorro y la previsión en el México actual” informa que, en muchos casos, la pensión proveniente de los programas de seguridad social no será suficiente para mantener un nivel de vida decoroso. Por lo que para lograr ese objetivo es necesario un ahorro adicional de carácter voluntario, con miras a incrementar el ingreso en la etapa de jubilación.

Por otra parte, Vázquez² comenta que en promedio las pensiones actuales para un jubilado por el IMSS son de \$2,000 pesos, mientras que para un jubilado del ISSSTE son de \$7,000 pesos. Estas cantidades son muy pequeñas, comparadas con el costo de vida actual. Lo que lleva a los jubilados a pedir ayuda a sus familiares o a instituciones de beneficencia, ya que sus ingresos son completamente insuficientes para sostenerse con lo más básico.

Vázquez también menciona que seis de cada diez trabajadores cuentan con seguridad social. El resto son trabajadores informales, independientes o subempleados, los cuales, en la mayoría de los casos, no están inscritos por su cuenta al sistema de pensiones.

Es así como puede concluirse que el sistema de pensiones establecido por el Estado no es la solución para el retiro. Es una ayuda, pero definitivamente no va a permitir llevar una vida tranquila y segura. Entonces, tanto los trabajadores formales como los informales, tienen la opción de realizar un ahorro voluntario con miras a tener un retiro digno.

Alcance de estudio

El presente estudio se dirigió a analizar el comportamiento de trabajadores formales de clase media y media alta únicamente. La información se obtuvo mediante la realización de encuestas de campo en el área metropolitana de Monterrey, N.L., México, utilizando una herramienta en línea llamada *Survey*

Monkey, la cual permite la realización de encuestas y recolección de información a través de un portal en Internet.

Para elegir el tamaño de la muestra, se utilizó el método propuesto por Hernández *et al.*,³ que se expone en la siguiente tabla:

Tabla I. Muestras frecuentemente utilizadas en investigaciones nacionales y regionales, según el área de estudio.

Tipo de estudio	Nacionales	Regionales
Económicos	1000+	100
Médicos	1000+	500
Conductas	1000+	700 – 300
Actitudes	1000+	700 – 400
Experimentos de laboratorio		100

Considerando que el tipo de estudio está referido a las “conductas” y aplicado a zonas “regionales”, de acuerdo a la tabla, se aplicaron un total de 311 encuestas al área metropolitana de Monterrey, con la finalidad de conocer las percepciones de los mexicanos con respecto al ahorro, su conocimiento sobre el sistema de ahorro para el retiro y su forma de actuar con respecto a estos temas.

Resultados

Los resultados del estudio fueron los siguientes:

Edad: la edad de los encuestados es un factor importante para el tema de la previsión del ahorro para el retiro, ya que existen ciertos paradigmas como el que los ingresos de una persona van aumentando conforme a su edad, debido a la experiencia adquirida. También que conforme se alcanza cierta madurez hay un mayor interés por el tema de forjar un patrimonio, y al estar próximo a retirarse en edad avanzada se buscan herramientas que permitan obtener buenos rendimientos sobre los ahorros (figura 1).

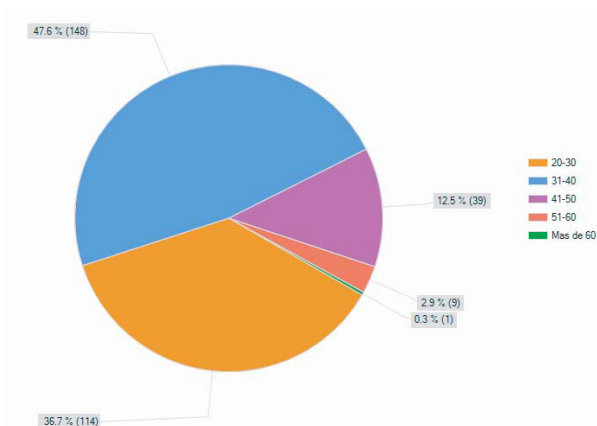


Fig. 1. Edad de los encuestados.

Del total de los 311 encuestados, 47.6% tiene una edad entre los 31 y 40 años; 36.7% tiene una edad de entre los 20 y 30 años. Estos dos grupos de edad son los que mayormente contestaron la encuesta, con 84.3% de participación. El resto figura en las edades de 41-50 años, con 12.5%; de 51-60 años con 2.9%, y tan sólo una persona mayor de 60 años contestó la encuesta, lo que representa 0.3%.

Ingresos: el rango de ingresos de los encuestados es muy amplio; 65% de los encuestados gana entre \$10,000 y \$30,000 pesos mensuales. Y sólo 17.6% tiene ingresos mayores a los \$30,000 pesos.

Relación de la edad con los ingresos: como se muestra en la figura 2, no hay una relación lineal ascendente entre la edad y los ingresos. Al contrario, hay bastante disparidad, la cual podría deberse a la preparación profesional, principalmente.

Conocimiento del sistema de ahorro para el retiro: en total, la mayoría de los encuestados (73.3%) sabe que existe el sistema de ahorro para el retiro, y conoce de manera general su funcionamiento.

A mayor edad, hay mayor conocimiento sobre el funcionamiento de este sistema en México. Aunque es interesante observar que la mayoría de las personas lo conoce de manera limitada.

Monto estimado de retiro: la mayoría de los encuestados (78.1%) no conoce el monto estimado

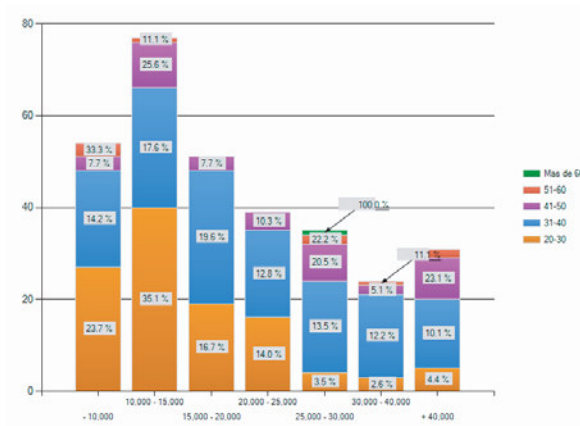


Fig. 2. Relación de la edad con los ingresos mensuales.

que recibirá de pensión al momento de su retiro. Esto seguramente tiene que ver con el desconocimiento que hay con respecto al funcionamiento del sistema de ahorro para el retiro mexicano.

El 67.5% no cuenta con un plan de ahorro adicional. Esto es un resultado esperado, dada la falta de conocimiento de cómo funciona el sistema para el retiro y el monto estimado que recibirían al momento de su jubilación

El 57.61% de los encuestados no ha tenido interés en ahorrar para su retiro.

Relación entre la edad y el ahorro: haciendo un comparativo con respecto a la edad, podría pensarse que al tener mayor edad se tendría una mayor conciencia sobre el retiro y el ahorro y, por ende, se destinaría un monto de los ingresos para este fin. Los resultados obtenidos se observan en la figura 3.

Como puede observarse en dicha figura, a excepción de la persona mayor de 60 años que sí tiene un ahorro adicional, parte de las personas de mayor edad, es decir, de los 41 a los 60 años, no cuenta con un ahorro adicional a su afore.

Es entonces como se descarta el hecho de que a mayor edad existe un mayor ahorro por parte de los encuestados. Esto pudiera deberse a que esta generación seguramente sigue cotizando con la ley de reti-

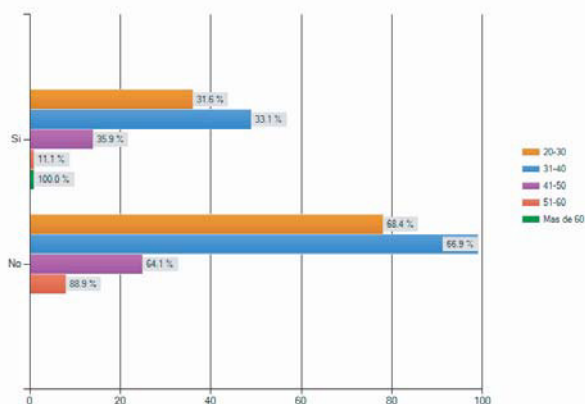


Fig. 3: Comparativo entre edad y tener un ahorro adicional al Afore.

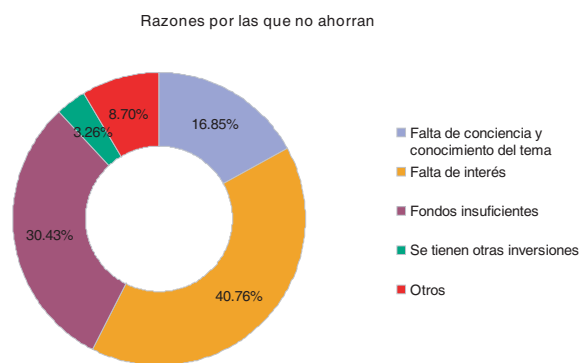


Fig. 4: Razones por las que no ahorran.

ro anterior, y no ha tenido la conciencia del ahorro, aun cuando resulta benéfico tenerlo, ya que las pensiones otorgadas bajo el esquema anterior tampoco permiten tener un retiro digno.

Por otro lado, es alarmante observar que las nuevas generaciones, que sí cotizan con la ley de retiro actual, tampoco están ahorrando.

Razones para no ahorrar: 40.76% de los encuestados admitió que no tenía interés en tener un ahorro adicional para su retiro, seguido por 30.43% informó que no contaba con el dinero suficiente para ahorrar; 16.85% confirmó que no tenía conocimiento del tema, 3.26% confirmó que tenía otro tipo de inversiones, principalmente en bienes raíces o seguros, y 8.70% mencionó una gran variedad de razones, tal y como se aprecia en la figura 4.

Las nuevas generaciones, que sí cotizan con la ley de retiro actual, tampoco están ahorrando.

La gran mayoría de las personas sólo cuenta con lo que van a recibir por su jubilación del IMSS o por su Afore, siendo esto insuficiente para tener un retiro digno.

Las personas que trabajan por su cuenta, generalmente no contratan una Afore, ni tampoco tienen un ahorro para su retiro.

Porcentaje de ahorro: casi la mitad de los encuestados que sí ahorran lo hacen destinando en-

tre un 5 y 10% a este fin. Seguidos por un 31.2% que ahorra menos del 5%. El resto de los encuestados, en total 19.3%, ahorra más de 10% de su sueldo. Estos resultados se ilustran en la figura 5.

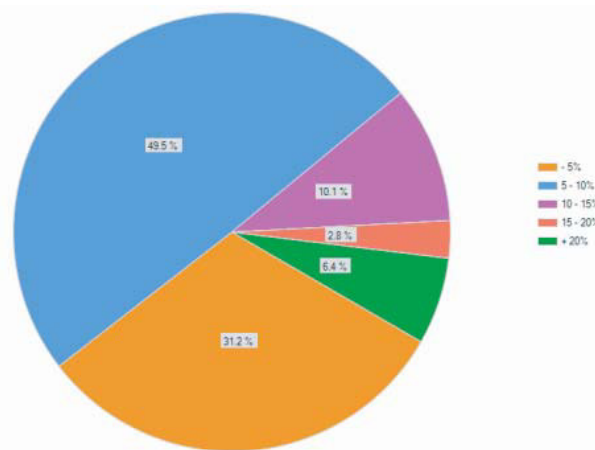


Fig. 5: Porcentaje de ahorro de acuerdo al ingreso mensual.

mayoría, no conoce otros planes de inversión o ahorro. Esto se podría deducir de la gran apatía existente con respecto a los temas relacionados con el ahorro para el retiro.

La mayoría de los encuestados que no conoce cómo funciona el sistema de ahorro para el retiro,

tampoco conoce otros planes de inversión y ahorro. De la misma manera, 61.8% de las personas que conocen este sistema de manera limitada, no conoce otros planes de inversión y ahorro.

59.8% de las personas que sí conoce cómo funciona el sistema de ahorro para el retiro, también conoce otros planes de inversión y ahorro.

Del total de encuestados, sólo 18.65% representa el grupo de personas que sí están informados y les interesa el tema.

Las personas que no conocen el sistema en realidad, no tienen ningún interés por su futuro ni por tener un ahorro. Y a pesar de esperarse que todas las personas que conocen el funcionamiento del sistema tuvieran un ahorro, únicamente la mitad de ellas lo tiene.

Conclusiones

Se concluye que las razones por las que los trabajadores no realizan un ahorro para el retiro tienen que ver con una combinación de factores que principalmente caen en el desinterés, la falta de conocimiento y una cultura de ahorro y manejo sano de las finanzas personales, de acuerdo a los siguientes elementos:

- De las respuestas otorgadas por los encuestados se obtuvieron dos grandes hallazgos: el primero referente a la idea equivocada que se tiene sobre el ahorro. La mayoría de los encuestados admitió que no les “sobraba” dinero para ahorrar; sin embargo, éste es un error, ya que el ahorro debe formar parte del presupuesto y para llevarlo a cabo es necesario vivir debajo de las propias posibilidades, considerando el nivel de ingresos obtenidos. En otras palabras, no se debe gastar más de lo que se tiene, y se debe considerar al ahorro como parte de los egresos.

- Otro de los hallazgos importantes es que la mayoría de los encuestados tiene una posición reactiva con respecto al ahorro para el retiro: se mencionó constantemente que no ahorran porque no habían recibido información, publicidad o “promociones” al respecto, y es así como no habían tenido la oportunidad para iniciar.
- No hay una necesaria relación entre el nivel de ingresos y el nivel de ahorro. Es más bien una cuestión de inteligencia financiera, conciencia sobre el futuro y voluntad y disciplina del ahorro.
- La falta de ahorro no es sólo un asunto de pobreza, incluso los mexicanos con recursos económicos e ingresos suficientes no ahorran a largo plazo ni prevén emergencias.
- La mayoría de los encuestados (78.1%) no conoce el monto estimado que recibirán de pensión al momento de su retiro. Esto seguramente tiene que ver con el desconocimiento que existe con respecto al funcionamiento del Sistema de Ahorro para el Retiro Mexicano.

Referencias

1. Bartoluchi, L. (2003). Los fondos de ahorro para el retiro: ¿cómo elegir Afore? Tesis de maestría no publicada. Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey, N.L.
2. Vázquez, P. Las pensiones en México y su problemática. Ponencia presentada a los alumnos de la maestría en Finanzas del ITESM Campus Monterrey. Monterrey, N.L. Recuperado el 2 de diciembre de 2010 de Biblioteca Digital ITESM <http://millenium.itesm.mx/>
3. Hernández, R., Fernández, C., & Baptista P. (2006). Metodología de la investigación. (4ª Ed.). México: McGraw Hill. La cultura del ahorro y la previsión en el México actual. (2010, 5 de octubre).
4. El Economista. Recuperado el 3 de diciembre de 2010 de <http://eleconomista.com.mx/finanzas-personales/2010/10/05/cultura-ahorro-prevision-mexico-actual>.